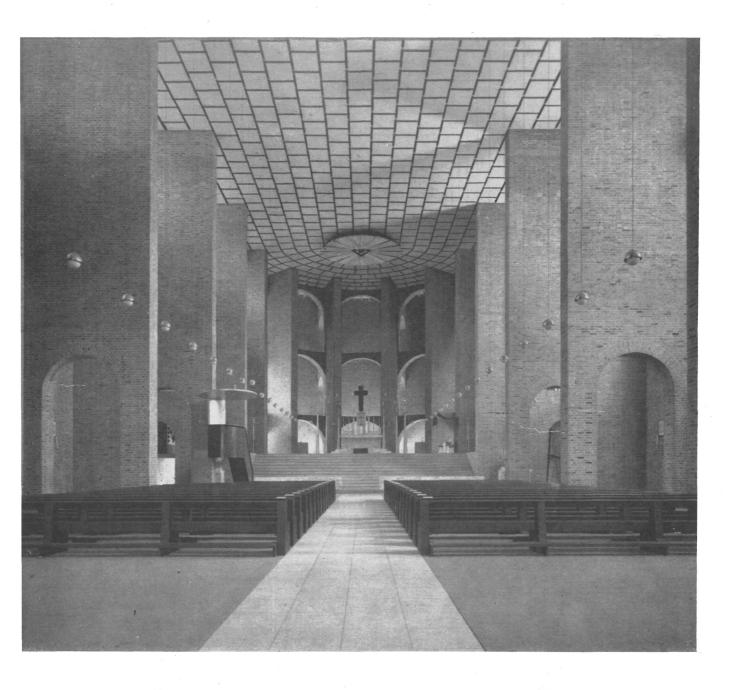


La iglesia de San José, emplazada
en una amplia avenida
de edificación alta,
está concebida como una
unidad arquitectónica
concentrada,
de gran volumen
y armónica proporción de masas.
Dos capillas,
ciegas a la fachada principal
y de 20 m de altura,
se adelantan frente a la nave
y rodean el antepatio,
que está decorado con motivos
primitivos del cristianismo.



Este atrio abierto, permite la separación de la iglesia del tránsito callejero, lográndose el recogimiento espacial y espiritual antes de entrar en la iglesia propiamente dicha.

Entre los paramentos ciegos de las capillas laterales, una arquería múltiple, de atractivo trazado, cierra y compone la fachada principal.

Los muros son de fábrica de ladrillo, tratado a cara vista, tanto en el interior como en el exterior, lo cual proporciona un ambiente tradicional, en contraste con la avanzada solución de su cubierta de reducida pendiente.